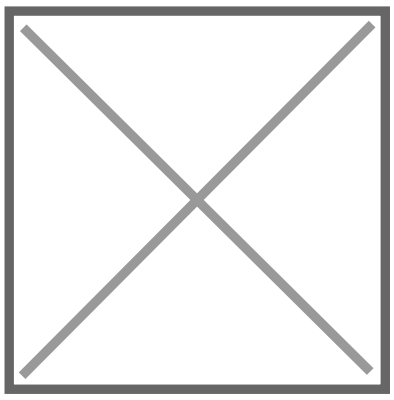


EL MERCURIO ; Stgo - (Revista de Libros)
VIERNES 11 DE MARZO DE 2005
Pág - 5

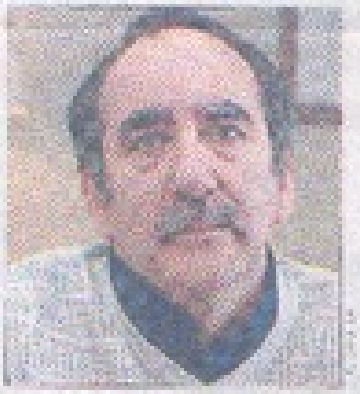
MIRADAS DE LA CRÍTICA

A 50 años de su publicación, después de las más diversas interpretaciones de la novela, ¿cuál es el lugar que ocupa «Pedro Páramo» en el contexto de la literatura latinoamericana? ¿Un hito fundacional, punto de inflexión histórica, non plus ultra de elaboración artística, como afirma la mayor parte de la crítica? ¿O es un libro sobrevalorado, hallazgo casual de un escritor sin gran talento narrativo, como opina una línea de detractores que va de Octavio Paz a César Aira? Responden tres críticos chilenos.



ANA PIZARRO

Pedro Páramo es, sin duda, el hito fundacional de la literatura latinoamericana. Plasma en sí mismo dos relaciones, dos de las configuraciones simbólicas del imaginario del continente —que tiene diferentes formas de constituirse a sí mismo y por lo tanto de suponer el mundo— en un momento histórico preciso. Expresa un momento del desarrollo literario en donde el espacio de lo popular entra en el discurso de la literatura haciéndolo con peso y figuración. Como decía la escritora cubana Dora Alonso, «Juan Rulfo no inventó, sino encontró». Encontró palabras, no sólo en el habla popular, sino en un nuevo tipo de consideración de esa habla, de las culturas, de lo que en la época se llamaba «folclor». Con Rulfo entramos en la época de la antropología estructural de Claude Lévi-Strauss. Para llegar allí es necesario superar el mundo en dos espacios diferentes, estar entre las culturas rurales, y así lo hizo Juan Rulfo, como lo harán muchos otros escritores latinoamericanos, como Guimarães Rosa, en Brasil, Onetti en Uruguay, Carlos Fuentes, en México, y José María Arguedas en Perú. Se trata de una escritura en donde lo que se devela, por la escritura misma, es la estructura de un imaginario cultural en la construcción de un lenguaje en América Latina. Hay autores que escriben más de lo que escriben, Rulfo, no. Pero desde este punto de vista, es un gran escritor.



MARCELO CÁNEPA

Tengo a Rulfo, Onetti y Carpentier como los grandes narradores de Hispanoamérica. Con un puñado de relatos breves, Rulfo deja una huella en la cuentística mundial que dista mucho de ser pequeña. Además del clásico, y como todos los clásicos, son libros que siempre nos sorprenden y nos dicen algo nuevo cada vez que los leemos. Por su parte, **Pedro Páramo** —"Toro furioso", según nos explica el epígrafe— es de esas novelas que tienen la capacidad de reunir a todo el mundo: desde el lector común y corriente, que disfruta con la historia de Juan Preciado, hasta el académico, que encuentra en ella un sinfín de temas y motivos para analizar. Y, por supuesto, también es de esas novelas que, cuando uno cree haberlas leído todas, aparece una nueva lectura que nos hace volver a ella. Hace unos años, por ejemplo, me llamó la atención el hecho de que Rulfo, un autor que siempre se ha considerado como un escritor rural, ambientara la mayoría de sus relatos en pueblos y no en el campo. Y, en el caso de **Pedro Páramo**, que la historia de Juan Preciado comience en la ciudad y no en el pueblo. Ese tipo de preguntas, que nos llevan a cuestionar lo que creíamos saber, es lo que hace que un libro se mantenga vivo y vigente.

En cuanto a "Paz y Cía.", yo no creo que Rulfo le cerque el talento, ni mucho menos. Ese artículo de **A la recherche...** que en 2003 se quejaba de que la novela de Rulfo "no demuestra vigor". Dice ahí que **Pedro Páramo** es un "trabajo poco original, con una historia del porte de un bugre". El "abuelo" mexicano y ultramoderno que es el de Rulfo se lo debe a sí mismo y a sus lectores, sobre todo en 1955, con sus cuentos y con el cuento fundacional de un pueblo construido gloriosamente y destinado a Sodoma, y una que otra novela.

RODRIGO CÁNOVAS

El estreno que cada obra siga viva en la imaginación de los lectores, a pesar de que casi pasen cinco décadas de su inicio, es siempre un evento. Ahí no cabe duda, se ha dicho.

A diferencia de los cuentos de Pedro Páramo, de las novelas y varias historias de Juan Preciado, esta pequeña obra de Rulfo se nos presenta cercada como un cuento, sin necesidad necesaria una cantidad de páginas que la sobre. En este contexto, cada uno de esos cuentos fragmentarios, inconexos, que al sobrellevar un todo, que es la novela, "Pedro Páramo" comienza a parecernos que no acaba. Este extraño libro enfrenta al lector con una actividad nueva sobre el libro como objeto, sobre su manejo, sobre su pasado y sus efectos (los ahora y los que vendrán).

Con Rulfo se ve que la literatura se actualiza en el momento en que lo que se lee no es un texto, sino un hilo de voces, escenas, tiempos e historias yuxtapuestas. Son fantasmas, diría Derrida, los destinos, mal muertos, la pena y la culpa del despojo.

Desde Rulfo estudiamos a los que vinieron después: el cruce de voces de Bolaño. Y con él bosquejamos las nuevas indefinidas de lo nuevo y multiforme.

Mirada de la críticas [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánovas, Rodrigo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mirada de la críticas [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile